

SERAFÍN Y JOAQUÍN
ÁLVAREZ QUINTERO
DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

LA SERIA

ENTREMÉS



MADRID
1921

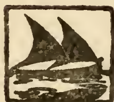
L A S E R I A

SERAFÍN Y JOAQUÍN
ÁLVAREZ QUINTERO
DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

LA SERIA

ENTREMÉS

Estrenado en el Teatro de Eslava
el 5 de Febrero de 1921



MADRID
1921

MADRID.—Imprenta Clásica Española, Glorieta de Chamberí.—Teléf. J 430.

A CARMENCITA OLIVER COBEÑA,

PRECIOSA FLOR DEL ARTE

SERAFÍN y JOAQUÍN

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
GUADALUPE....................	CARMENCITA OLIVER
PEDRO JUAN...................	ARTURO DE LA RIVA.

LA SERIA

Exterior de la casa del ex matador de toros Manuel Utrera, «Pastorcito», en una calle sevillana. Es por la tarde, en un buen día de abril.

Sale por la izquierda del actor Pedro Juan, de marsellés y sombrero ancho. Es corredor de vinos andaluces, y hombre que ya pasó de los cincuenta, formal y simpático.

PEDRO JUAN. *Deteniéndose ante la casa del torero.* Aquí es: aquí vive mi hombre. No hay como matá toros dies añitos pa tené casa propia. Argunos no lo cuentan, pero er que lo cuenta, bien vive. Vamos a darle un abraso a este barbián. *A tiempo que él va a entrar sale Guadalupe con una silla. La pone a un lado de la puerta y se sienta abstraída, de mal humor. Es una mocita de quince años, seria de nacimiento. Pedro Juan la mira y luego le habla.* Usté dispense, niña. Buenas tardes.

GUADALUPE. Buenas tardes.

PEDRO JUAN. Esta es la casa der *Pastorsito,* ¿no?

GUADALUPE. ¿De quién?

PEDRO JUAN. Der *Pastorsito.*

GUADALUPE. No, señó: esta es la casa de don Manuel Utrera Sánchez.

PEDRO JUAN. ¡Er *Pastorsito!*

GUADALUPE. Le digo a usté que no. Er *Pastorsito*

era cuando mataba toros. Desde que se cortó la coleta es don Manuel Utrera Sánchez, vesino de Seviya. Las cosas en su punto. *Se abanica con gravedad.*

Pedro Juan. Tiene usté rasón que le sobra. Y ¿hay en la fiesta muchos convidaos?

Guadalupe. Aunque fartaran unos pocos de los que hay, no se perdía na.

Pedro Juan. En estas cosas siempre pasa lo mismo: sobra gente y fartan personas. ¡Bendito sea Dios! ¡Miste que selebrarse ya las bodas de plata de Manoliyo Utrera! Ca día se va er tiempo más aprisa. ¡Bien se merese el hombre to lo que ha lograo! ¡Bien se lo merese! ¡Veintisinco años aguantando a Rufina Galea y a la madre de Rufina Galea!... ¡Vamos! ¿Eh, niña?

Guadalupe. ¿Es a mí?

Pedro Juan. A usté, lusero.

Guadalupe. Si me echa usté er piropo pa que yo le dé la rasón, se equivoca en más de la mitá. No me gusta hablá malamente de nadie; y menos, de personas que me están osequiando; y menos, con quien no conozco. *Vuelve a abanicarse como antes.*

Pedro Juan. Usté perdone. Yo soy Pedro Juan Viyaverde.

Guadalupe. Muy señó mío.

Pedro Juan. ¡El amo der vino en Seviya, na más! Porque represento, entre otras marcas sélebres, esa mansaniya *Marvaloca* que se está bebiendo en la fiesta... y que usté no ha probao.

Guadalupe. ¿Usté qué sabe?

Pedro Juan. ¡Tendría usté otro humó der que tiene!

Guadalupe. Ea, pos vuerve usté a engañarse, señó: he tomao una copa de ese vino.

Pedro Juan. *Galante.* ¿Y no han rifao la copa después?

GUADALUPE. *Volviéndole la espalda.* ¡Vaya!

PEDRO JUAN. No se enfade usté, niña. *Para sí, en son de burla.* ¿Quién será esta matrona? *Éntrase en la casa.*

GUADALUPE. ¡Jesús! ¡Jesús con los hombres! ¡Jesús! Me vengo yo aquí huyendo de un permaso, y no hago más que salí a la caye, otro. ¡Jesús! ¡Qué afán de desí flores y de tené grasia venga o no venga a pelo! ¡Y está por nasé er que a mí me haga grasia!... ¡Jesús!

Vuelve Pedro Juan.

PEDRO JUAN. Dispense usté, *señora. Guadalupe lo mira a punto de soltarle una fresca.* Dispense usté. ¿Por casualidá conose usté a *Armidón?* ¿Sabe usté si entre los convidaos a la fiesta está *Armidón?* Oí una voz en medio der patio cuando iba pa ayá dentro, y me ha querío paresé la suya. ¿Usté lo conose? ¿Está en la casa?

GUADALUPE Porque está en la casa *Armidón* estoy yo ahora mismo en la caye.

PEDRO JUAN. ¿No pué usté aguantarlo?

GUADALUPE. No, señó: me revienta *Armidón.*

PEDRO JUAN. Y a mí. ¡Como que dejo mi visita pa luego!

GUADALUPE. ¡Es mucho *Armidón!*

PEDRO JUAN. Anoche justamente estuve yo a dos deos de darle un boteyaso. Y si entro ahora y me dise cuarquiera cosa, se lo doy.

GUADALUPE. Pos entonses debe usté entrá.

PEDRO JUAN. No quiero aguá la fiesta.

GUADALUPE. A la fiesta no le caería mal una poquita e agua.

PEDRO JUAN. En eso sí que no estoy conforme. Que corra er vino, que corra er vino. . En lugá de dos cajas de *Marvaloca*, cuatro. Que corra er vino.

GUADALUPE. Por mí, que corra: en no sarpicándome a mí...

PEDRO JUAN. ¿No le gusta a usté er vino?

GUADALUPE. No me gusta la guasa que trae.

PEDRO JUAN. A quien se la traiga... ¡*Armidón* tiene guasa con agua de Marmolejo!

GUADALUPE. ¡No me recuerde usté a *Armidón!* ¡Jesús! Quiere sé grasioso hasta dando un pésame. ¡Jesús!

PEDRO JUAN. ¡Y no es grasioso ni dando un batacaso!

GUADALUPE. Verdá que no lo es. Pero, oiga usté a to er mundo: «¡Ay qué *Armidón!* ¡Ay qué *Armidón!* ¡Qué ocurrensias tiene *Armidón!* ¡Qué hombre de más grasia! ¡Los gorpes de *Armidón!*»...

PEDRO JUAN. Sí, señora: le han hecho creé que está sembrao.

GUADALUPE. ¿Sembrao? Pué sé que lo esté; pero es de esa yerba que no les gusta más que a los borricos.

PEDRO JUAN. Baje usté la voz por si acaso escuchan. Y pa que usté vea lo que son las cosas: esta tarde, sin darse cuenta é, *Armidón* ha tenío un buen gorpe.

GUADALUPE. No sé cuá.

PEDRO JUAN. ¡Hasé que usté se sarga a la puerta e la caye! *Guadalupe sonríe; pero acordándose de pronto de su nativa seriedad, se pone seria bruscamente. Pausa. Él la observa, curioso.* ¿No le molestará a usté demasiao que le haga otra pregunta?

GUADALUPE. ¿Qué quiere usté sabé?

PEDRO JUAN. Ha tenío usté ahora mismo un gesto... ¿Le toca usté argo a Enriqueta Nogales?

GUADALUPE. ¡Digo! ¡Si es mi hermana!

PEDRO JUAN. ¡Ya desía yo!...

GUADALUPE. Me yeva dies años.

PEDRO JUAN. Sí, sí; no hay más que verla a usté: tiene usté to el aire de Enriqueta. Yo soy muy amigo de su marido; de Carsadiya. Ayé le mandé vino, por sierto... Pero ¡cómo se parese usté a su hermana!

GUADALUPE. En la cara: en er genio, no.

PEDRO JUAN. ¿No, eh?

GUADALUPE. No. Somos muy diferentes. Eya por to se ríe; siempre está como un cascabé; y yo soy muy seria.

PEDRO JUAN. ¿Sí, verdá?

GUADALUPE. Muy seria.

PEDRO JUAN. También lo he notao.

GUADALUPE. La seria me yaman. Er sé de Seviya no es una rasón pa dejá de sé seria. Y no lo vi a fingí. Hay quien estraña que yo sea tan seria teniendo quinse años. ¡Y si lo soy, señó! Soy seria; soy una mujé seria. ¿Qué le vamos a hasé? *Se abanica más seria que nunca.*

PEDRO JUAN. No crea usté que no; yo, por mí, me lo esplico. Porque eso de tené na más que quinse años es una cosa seria; ¡muy seria! Y además, mosita, los ojos de usté no piense usté que son tampoco pa tomarlos a broma.

GUADALUPE. ¡Ay, los ojos! ¡Ya salieron los ojos! ¡Dichosos ojos!

PEDRO JUAN. ¿No son más que dos?

GUADALUPE. *Sonriendo.* ¡Claro! ¿Iba yo a sé un fenómeno? *Vuelve a ponerse seria.*

PEDRO JUAN. Usté ¿cómo se yama?

GUADALUPE. Guadalupe.

PEDRO JUAN. ¡Ah, sí! Pero le disen a usté otra cosa. ¿No le disen a usté Guadita?

GUADALUPE. Me disen Guadita, sí señó: pero me yamo Guadalupe. Y no me agrada que me digan Guadita.

PEDRO JUAN. Me alegro de saberlo, *doña* Guadalupe.

GUADALUPE. Sin *chufla:* Guadalupe. Un nombre de mujé; bonito o feo; más grande que yo, si usté quiere; pero de mujé: Guadalupe. Dise usté ¡Guadita ¡Guadita! y paese que va a vení una gata.

PEDRO JUAN. ¡Ja, ja, ja!

GUADALUPE. No se ría usté, porque no lo he dicho por chiste.

PEDRO JUAN. ¡Pos a mí me ha hecho grasia!

GUADALUPE. Estará usté contento.

PEDRO JUAN. Sí: lo que es pa rompé er yanto no estoy. ¿Usté no vive con Enriqueta?

GUADALUPE. No, señó; vivo con mi madre. A es pardas de casa de Enriqueta.

PEDRO JUAN. ¿En la caye Cantarranas, entonses?

GUADALUPE. Gravina.

PEDRO JUAN. ¡Cantarranas será siempre pa los de mis tiempos!

GUADALUPE. Sí; pero estamos en los míos; y el Ayuntamiento le ha mudao er nombre. ¡No va usté a tené más rasón que el Ayuntamiento! Gravina se yama la caye. *Se abanica gravemente otra vez.*

Entonces, Pedro Juan, por no ser menos, saca del bolsillo un abanico chiquitín y la imita.

PEDRO JUAN. ¡Vaya si es usté una mujé seria! *Guadalupe da un paseito.* ¡Seria de arriba abajo! Dígale usté luego a su hermana que ha estao usté hablando aquí conmigo: con Viyaverde.

GUADALUPE. Se lo diré.

PEDRO JUAN. Y pregúntele usté también, por oírla, si eya cree que habré yo cumplío los veintisinco años.

GUADALUPE. También se lo preguntaré.

PEDRO JUAN. ¡Porque me gasta bromas con la edá! .. Y ¡vamos!... ¡toavía!... No es que uno sea un

chiquiyo, pero ¡toavía!... Dígale usté, si quié usté reírse, que se ha yevao charlando conmigo una hora.

GUADALUPE. Eso me lo dirá a mí eya así que se entere de esta conversasión.

PEDRO JUAN. ¿Por qué?

GUADALUPE. Porque dise que en cuanto se me aserca un viejo ya estoy yo en mis glorias. *Pedro Juan tuerce el gesto y se guarda el abaniquito.* Lo de viejo lo dise Enriqueta.

PEDRO JUAN. Ya.

GUADALUPE. Usté no es tan viejo

PEDRO JUAN. Y ese *tan* ¿quién lo dise? ¿También Enriqueta?

GUADALUPE. Ese lo digo yo.

PEDRO JUAN. Pero ¿de veras le gusta a usté tratá con los hombres formales?

GUADALUPE. A mí no me pregunte usté nunca si hablo yo de veras. Yo no sé hablá de broma.

PEDRO JUAN. Ya, ya me hago cargo. Ha sío un desí...

GUADALUPE. Y entérese usté: me gusta tratá con los hombres formales. Le saco yo más sustansia a la conversasión que cuando charlo con los pipioliyos. Un hombre ya esperimentao dise siempre cosas que le enseñan a una, que le abren a una los ojos.

PEDRO JUAN. ¿Más?

GUADALUPE. To es poco en este mundo, señó; que a su edá ha visto una ya cosas y ha sabío una cosas, como pa dormí con los ojos abiertos. ¡Los hombres! ¡los hombres!... Toas las mujeres que se ríen de eyos, luego lo yoran.

PEDRO JUAN. Eso es una sentensia.

GUADALUPE. Eso es una lesión que yo he aprendío.

PEDRO JUAN. ¿En dónde, niña?

Guadalupe. Andando por la caye.

Pedro Juan. Según eso, er mosito que a usté la pretenda va a nesesitá recomendasiones. ¡Una mujé tan seria y tan desconfiá!...

Guadalupe. Del rey que las traiga no le valen si a mí no me gusta.

Pedro Juan. ¡Ole! ¿Tiene usté novio ahora?

Guadalupe. Tendré o no tendré, pero usté no tiene confiansa pa preguntármelo. Y a la edá de usté ya debía usté distinguí de mujeres; ya debía usté sabé con cuáles se puede trabá palique sin conosimiento, y con cuáles no; y, sobre to eso, en dónde está la raya que no se ha de pisá. *Con ademán gracioso.* Cuidaito.

Pedro Juan. ¡Ole!

Guadalupe. ¿Eh?

Pedro Juan. ¡Ole!

Guadalupe. Pero ¿estoy pasando de muleta?

Pedro Juan. ¡Está usté entusiasmando a un hombre formá!

Guadalupe. ¿Yo? ¿Por qué?

Pedro Juan. Por seria, niña.

Guadalupe. ¿Por seria?

Pedro Juan. Ni más ni menos. Y lo que yo siento es que haya entre nosotros dos una cosa más seria que usté.

Guadalupe. Entre nosotros dos no hay cosa ninguna.

Pedro Juan. ¿Que no? ¡Vamos!

Guadalupe. ¡Que no!

Pedro Juan. Va usté a convenserse. Entre usté y yo, pimpoyo, hay... hay...

Guadalupe. No le dé usté vuertas, que no hay ná.

Pedro Juan. ¡Hay una diferensia de treinta y siete años, que no la sarta un titiritero!

Guadalupe. ¿De treinta y siete años?

Pedro Juan. ¡Sincuenta y dos tengo; conque eche usté la cuenta!...

Guadalupe. Pos nadie lo diría, Viyaverde: los yeva usté muy bien.

Pedro Juan. ¡Tan bien los yevo, que no me quién dejá! Van a gusto conmigo. Y esto sí que es serio, Guadalupe: habé pasao der medio siglo, conservarse bien, está viudo... y encontrarse de manos a boca con una mujersita de sus prendas.

Guadalupe. ¿Está usté viudo?

Pedro Juan. Hase siete años. ¡Y tengo cuatro hijos varones! Y ¿usté sabe lo que voy a hasé?

Guadalupe. Yo ¿cómo vi a saberlo?

Pedro Juan. Pos desirle a los cuatro que en una casa de la caye Cantarranas—Gravina: usté dispense—vive la mujé más bonita y más seria de Seviya: ¡que la busquen! Y ayá eyos. Y ayá usté. Por eso le preguntaba si tenía usté novio.

Guadalupe. Soy yo muy difísi.

Pedro Juan. Y no la molesto a usté más.

Guadalupe. Usté no molesta.

Pedro Juan. Cuando vuerva usté ahí dentro, ¿me hará usté er favó de desirle ar dueño de la casa por lo que yo no he entrao?

Guadalupe. Sin favó.

Pedro Juan. Pos muchas grasias, Guadalupe.

Guadalupe. No hay de qué darlas, Viyaverde.

Pedro Juan. Pedro Juan es mi nombre.

Guadalupe. Nogales mi apeyido, como sabe usté.

Pedro Juan. ¿A cuár de mis hijos quié usté que le mande primero?

Guadalupe. ¡Si yo no conozco a ninguno!

Pedro Juan. Le daré a usté las señas. Er mayó, que yeva mi nombre, es un chiquiyo de provecho: perito elertrisista. Regordete: sale a la madre. Enrique, er segundo, me ayuda en er despacho. Tiene

buenos ojos. Y no lo ahorcan si lo dejan hablá. Manolo, er tersero, me ha resurtao un poco artista: copia cuadros en er Museo y va a estrená un entremés en er Duque. Y Juaniyo, er más chico, paese que quiere matá toros: no hay siya en mi casa que no tenga una estocá en *los rubios*. Usté dirá cuár le mando primero.

GUADALUPE. Pos... miste... Viyaverde... pa no perdé tiempo... ¡er que más se parezca a usté!

PEDRO JUAN. *Esponjado.* ¡Ole!

GUADALUPE. A una mujé tan seria, ¿no se le pué armití una bromiya?

PEDRO JUAN. ¡Ya lo creo! Buenas tardes, seria.

GUADALUPE. Buenas tardes, guasón.

PEDRO JUAN. ¿Guasón? ¡Usté verá a los cuatro niños! *Vase.*

GUADALUPE. ¡También sería serio que por esta casualidá me saliera a mí un novio! ¡Pa tomá las cosas a broma!... *Al público.*

Den los unos en reí,
den los otros en gemí,
según les vaya en la feria,
yo soy una mujé seria,
y seria me he de morí.

FIN

Madrid, enero, 1921.

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

JUGUETES CÓMICOS

(PRIMEROS ENSAYOS)

Esgrima y amor.—Belén, 12, principal.—Gilito.—La media naranja.—El tío de la flauta.—Las casas de cartón.

COMEDIAS Y DRAMAS

EN UN ACTO

La reja.—La pena.—La azotea.—Fortunato.—Sin palabras.—Pedro López.

EN DOS ACTOS

La vida íntima.—El patio.—El nido.—Pepita Reyes.—El amor que pasa.—El niño prodigio.—La vida que vuelve.—La escondida senda.—Doña Clarines.—La rima eterna.—Puebla de las Mujeres.—La consulesa.—Dios dirá.—El ilustre huésped.—Así se escribe la historia.—Febrerillo el loco.—Pasionera.

EN TRES O MÁS ACTOS

Los Galeotes.—Las flores.—La dicha ajena.—La zagala.—La casa de García.—La musa loca.—El genio alegre.—Las de Caín.—Amores y amoríos.—El centenario.—La flor de la vida.—Malvaloca.—Mundo, mundillo...—Nena Teruel.—Los Leales.—El duque de Él.—Cabrita que tira al monte...—Marianela.—Pipiola.—Don Juan, buena persona.—La calumniada.—El mundo es un pañuelo.

SAINETES Y PASILLOS

La buena sombra.—Los borrachos.—El traje de luces.—El motete.—El género ínfimo.—Los meritorios.—La reina mora.—Zaragatas.—El mal de amores.—Fea y con gracia.—La mala sombra.—El patinillo.—Isidrín o Las cuarenta y nueve provincias.—Los marchosos.—La del Dos de Mayo.

ENTREMESES Y PASOS DE COMEDIA

El ojito derecho.—El chiquillo.—Los piropos.—El flechazo.—La zahorí.—El nuevo servidor.—Mañana de sol.—La pitanza.—Los chorros del oro.—Morritos.—Amor a oscuras.—Nanita

nana...—La zancadilla.—La bella Lucerito.—A la luz de la luna.—El agua milagrosa.—Las buñoleras.—Sangre gorda.—Herida de muerte.—El último capítulo.—Solico en el mundo.—Rosa y Rosita.—Sábado sin sol.—Hablando se entiende la gente.—¿A quién me recuerda usted?—El cerrojazo.—Los ojos de luto.—Lo que tú quieras.—Lectura y escritura.—La cuerda sensible.—Secretico de confesión.—La Niña de Juana o El descubrimiento de América.—El corazón en la mano.—La sillita.—La moral de Arrabales.—La flor en el libro.—La seria.

ZARZUELAS

EN UN ACTO

El peregrino.—El estreno.—Abanicos y panderetas o ¡A Sevilla en el botijo!—El amor en solfa.—La patria chica.—La muela del rey Farfán.—El amor bandolero.—Diana cazadora o Pena de muerte al Amor.—La casa de enfrente.

EN DOS O MÁS ACTOS

Anita la Risueña.—Las mil maravillas.—Los pápiros.

MONÓLOGOS

Palomilla.—El hombre que hace reír.—Chiquita y bonita.—Polvorilla el Corneta.—La historia de Sevilla.—Pesado y medido.

VARIAS

El amor en el teatro.—La contrata.—La aventura de los galeotes.—Cuatro palabras.—Carta a Juan Soldado.—Las hazañas de Juanillo el de Molares.—Becqueriana.—Rinconete y Cortadillo.—Castañuela, arbitrista.

Pompas y honores, *capricho literario en verso. Fernando Fe, Madrid.*

Fiestas de amor y poesía, *colección de trabajos escritos ex profeso para tales fiestas. Manuel Marín, Barcelona.*

La madrecita, *cuadros de costumbres. Biblioteca Nueva, Madrid.*

La mujer española, *una conferencia y dos cartas. Biblioteca Hispania, Madrid.*

Ruido de faldas, *pasos y entremeses escogidos, con un prólogo sobre el trabajo de la mujer. Enciclopedia, Madrid.*

EDICIÓN ESCOLAR:

Doña Clarines y Mañana de sol, *Edited with introduction, notes and vocabulary by S. Griswold Morley, Ph. D. Assistant Professor of Spanish, University of California.—Heath's Modern Language Series.—Boston, New York, Chicago.*

TRADUCCIONES

AL ITALIANO:

I Galeoti.—Il patio.—I fiori *(Las flores)*.—La pena.—L'amore che passa.—La Zanze *(La Zagala)*, por GIUSEPPE PAOLO PACCHIEROTTI.

Anima allegra *(El genio alegre)*, por JUAN FABRÉ Y OLIVER y LUIGI MOTTA.

Le fatiche di Ercole *(Las de Caín)*, por JUAN FABRÉ Y OLIVER.

I fastidi della celebrità *(La vida íntima)*, por GIULIO DE MEDICI.

La casa di García.—Al chiaro di luna.—Amore al buio *(Amor a oscuras)*, por LUIGI MOTTA.

Il centenario, por FRANCO LIBERATI.

Donna Clarines, por GIULIO DE FRENZI.

Ragnatelle d'amore *(Puebla de las Mujeres)*, por ENRICO TEDESCHI.

Mattina di sole.—L'ultimo capitolo.—Il fiore della vita.—Malvaloca.—Jettatura *(La mala sombra)*.—Anima malata *(Herida de muerte)*.—Chi mi ricorda lei? *(¿A quién me recuerda usted?)*—Così si scrive la storia, por GILBERTO BECCARI y LUIGI MOTTA.

AL VENECIANO:

Siora Chiareta *(Doña Clarines)*, por GINO CUCCHETTI.

El paese de le done (*Puebla de las Mujeres*), por CARLO MONTICELLI.

AL ALEMÁN:

Ein Sommeridyll in Sevilla (*El patio*).—Die Blumen (*Las flores)*.—Die Liebe geht vorüber (*El amor que pasa*).—Lebenslust (*El genio alegre*), por el Dr. MAX BRAUSEWETTER.

Das fremde Glück (*La dicha ajena*), por J. GUSTAVO ROHDE.

Ein sonniger Morgen (*Mañana de sol*), por MARY V. HAKEN.

Begegnung *(Mañana de sol)*, por FRANZISKA BECKER y S. GRÄFENBERG.

AL FRANCÉS:

Matinée de soleil (*Mañana de sol*), por V. Borzia.

La fleur de la vie (*La flor de la vida*), por Georges Lafond y Albert Boucheron.

Le patio.—Le chouchou *(El ojito derecho)*, por Maurice Coindreau.

AL HOLANDÉS:

De bloem van het leven (*La flor de la vida*), por N. Smidt-Reineke.

AL PORTUGUÉS:

O genio alegre.—Mexericos (*Puebla de las Mujeres*).—Malvaloca, por João Soler.

Marianela.—Assim se escreve a historia.—Segredo de confissão, por Alice Pestana (Caïel).

A Dama Branca *(Doña Clarines)*, por Alberto de Moraes.

AL INGLÉS:

A morning of sunshine (*Mañana de sol*), por Mrs. Lucretia Xavier Floyd.

Malvaloca, por Jacob S. Fassett, Jr.

By their words ye shall know them (*Hablando se entiende la gente*), por John Garrett Underhill.


IMPRENTA
CLÁSICA ESPAÑOLA

LIBRERÍA «FERNANDO FÉ»

PUERTA DEL SOL, 15

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

PRADO, 24

PRECIO: 1 PESET